



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECLARO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14060

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 150 pts.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 70 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

VIERNES 9 DE OCTUBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. J. Juncos, 51, Faubourg-Montmartre.



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
43 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal

MARINA DE GUERRA

El servicio eléctrico á bordo en Francia

Entre las reformas que están en estudio en Francia tocante al servicio á bordo de los buques de guerra, hay una sumamente importante, y es la que se refiere á la organización en los buques de la Escuadra del servicio de electricidad.

En lo que concierne al personal subalterno, las atribuciones de los marineros torpedistas están reguladas por diversas disposiciones, unas contradictorias con otras. De un modo general, la producción de energía eléctrica parece corresponder á los maquinistas torpedistas; pero en realidad, su utilización está en manos de los marineros torpedistas, pero á causa de la escasez de marineros torpedistas el servicio se reparte entre ellos y los maquinistas torpedistas.

La cuestión de saber quien debe dirigir el servicio eléctrico á bordo es más delicada, y ha sido objeto en Francia, hasta hace pocos años, de muchas disposiciones oficiales. En un principio era el oficial maquinista el único encargado, pues tenía que ocuparse de los motores, de los dinamos, lo mismo que de todas las máquinas de vapor.

Después, considerando que la dinamo y su motor forman un todo inseparable, se confió los motores al oficial torpedista para cuyo manejo y aptitudes no está bien preparado; y también, cuando los mecanismos á vapor y eléctricos se distribuyeron entre los oficiales de diversos talleres, cada uno tomó posesión de los que se referían á su servicio, y entonces, el oficial maquinista no tuvo á su cargo más que las máquinas principales, y el torpedista las de dinamos y alumbrado eléctrico.

Luego se determinó una reacción, y el oficial maquinista recuperó con las máquinas de vapor también los dinamos, pero la instalación eléctrica quedó repartida entre todos los oficiales, y, aparte de la telegrafía sin hilos, el oficial torpedista era el único que hacía un estudio especial de la electricidad, y no tenía que inspeccionar más aparatos eléctricos que las lámparas de incandescencia y los proyectores, es decir, un campo menos amplio que el oficial artillero, y por consiguiente, menos competente, aun cuando más sobrecargado de quehaceres.

Así resulta que nadie está especialmente encargado de la instalación eléctrica, por lo cual se trata de unificar el servicio eléctrico á bordo en forma que la dirección, el manejo, la instrucción y cuanto concierne á la electricidad á bordo esté bajo un mando y una sola vigilancia.

X.

NOTAS ALEGRES

ACTUALIDADES

Dice un antiguo adagio que no hay mal que por bien no venga, y este re-

frán que es tan español si cabe, como los pantalones del auténtico La Cierba ha venido á dar fé, en los tiempos que corremos.

Por góbulas, combinaciones á otras causas por el estilo los abastecedores de reses de celda, acordaron no sacrificar «chinos» de más ó menos arrobas, prohibiendo de ese modo, que los que pueden adquirir costillas, magra y chicharrones no saborearan en los primeros días de Octubre la sabrosa carne de cerdo, bien en trozos como el turrón de Almeida, ó bien fraccionada en blancos y longanizas.

Pero los dichos industriales no tuvieron en cuenta, lo que otro refrán español dice, «que donde menos, se piensa salta una liebre» y de la noche á la mañana aparecieron en el mercado de la plaza de la Merced otros industriales que después de matar los cerdos con arreglo á lo que la higiene ordena, están expendiendo al público un tocino con magra que entusiasma, unos blancos que entoquecen, unas costillas que quitan el sentido y unos chicharrones que hacen hablar á un mudo, y el público que sabe apreciar la bondad de estos improvisados expendedores de carnes muertas de cerdo, se agrupa en el citado mercado, y en menos que canta una codorniz ó estoracada un poco de minero, desaparecen las butifarras, el lomo, las orejas y hasta los rabos de los «chinos» sacrificados.

La morcilla con su cohorte de blancos, ha empezado á reinar y los que estén en condiciones de adquirir embutidos ya pueden hacer o y que les aproveche.

OTEMA.

Exámen previo de Aduanas

Por R. O. fecha de ayer se ha dispuesto que el día 16 de Noviembre próximo dé principio en la Dirección general de Aduanas el exámen previo á que se refiere el artículo 10 del Reglamento del Cuerpo de Aduanas.

Los que deseen tomar parte en dicho exámen lo solicitarán desde el día siguiente de la publicación de la convocatoria en la «Gaceta», hasta el 10 de Noviembre inclusive, en instancia firmada de su puño y letra, y se proveerán, al tiempo de la inscripción de la correspondiente papeleta de exámen que les entregará el secretario del Tribunal, mediante el pago de 30 pesetas en concepto de derechos.

El día 12 de dicho mes de Noviembre, se verificará en la Dirección general un sorteo público de todos los aspirantes, y el número que cada uno obtenga será el definitivo para la colocación en la lista y para ser llamado á exámen.

Los programas que han de servir para el ejercicio son los aprobados por R. O. de 8 de Julio de 1907.

(«Gaceta» número 280 de 6 de Octubre).

PRELUDIOS DE OTOÑO

El hombre.—Mira: el Otoño ha comenzado á extender su manto de oro.

Desde esta cumbre en que nos hallamos por donde quiera que vaya nuestra vista encontrará huellas otoñales.

El niño.—Y después del Otoño, vendrá el invierno con su nieve.

El hombre.—Así está mandado, y así se realizará eternamente. Mira en torno tuyo, cómo las cosas y los seres de la Creación se preparan para acostarse en el regazo frío del invierno. Lo que en Primavera se movía con tanto alborozo, lo que antes se adornaba con tantos vivos colores, ahora palidece y se detiene fatigado, como aquél que se ha cansado de vivir. ¿Ves aquellas montañas, que aparecen vestidas de un color bronceado? Son los helechos; la planta primitiva y característica del país Cantábrico: los helechos se han secado, y al cubrir con sus hojas yertas las laderas de los montes, hacen que estos aparezcan á nuestros ojos como grandes moles cobrizas, en cuya bella superficie deja el sol crepuscular sus más poéticos rayos. Ese es el gran ejemplo que nos dá la Naturaleza, la cual en la hora de morir, se reviste con sus galas más bellas. Porque si la Primavera es la estación de la alegría y del ruido, el Otoño es la estación noble por excelencia, la más dulcemente poética de todo el año, y la de colores más aristocráticos, así como de sensaciones más hondamente melancólicas.

El niño.—¿Y qué hacen ahora las flores, los animalillos, los árboles? ¿Qué harán cuando el invierno llegue?

El hombre.—No te asustes ni temas por el delito de estos amigos tuyos: todo está previsto en el mundo, y tus amiguitos los escarabajos, así como tus amiguitas las flores, hallarán dentro del invierno un refugio, para volver después en la primavera con nueva juventud.

¿Sientes pena al considerar la suerte de tus amiguitos? No temas: están protegidos por unas sabias leyes que les amparan desde el principio del mundo. Esos escarabajos, por ejemplo, cuyo lomo azulado tanta curiosidad te proporcionaban; esos insectos, esas libélulas tan sutiles y frágiles, esos grifos que halagan tu oído con sus cantos nocturnos; toda esa sociedad menuda, cantarina y volteante, pronto caerá en los brazos del invierno.

no y el invierno los cubrirá maternalmente.

Algunos de esos bichitos se quedarán amodorrados en un tesquico de la tierra; en la grieta de un árbol, y así dorados aguardarán á que los despierte el sol del mes de Abril: otros bichitos habrán dejado sus larvas convenientemente escondidas, y se morirán ellos con los primeros fríos; y cuando surja la primavera, el calor hará revivir las larvas, y saldrán de ellas brillantes insectos. Así todo.

El niño.—¿Y las mariposas? El hombre.—Se morirán; pero nacarán otras en Abril.

El niño.—Y las flores? El hombre.—También se morirán. ¿Viste aquellas rosas, aquellas madreselvas, aquellos lirios? Todos se han secado ya. ¿Viste aquellos grillos y aquellos escarabajos de varios colores? Ya desaparecieron. Y ese mar que ahora contemplas, manso y azul como un lago, se volverá después tempestuoso; y esta brisa que nos está acariciando con suavidad, más adelante se convertirá en huracán ó en helado cierzo.

El niño.—¿Y por qué?

El hombre.—Es una dura y amarga ley la que ordena á las cosas su desaparición; pero sólo es dura y amarga en la apariencia. En realidad no es amarga, porque únicamente existe el tránsito ó la pausa del invierno, después del cual vuelven las cosas á renacer.

El niño.—Pero nosotros no renacemos.

Nosotros nos morimos, mientras que las flores y las mariposas renacen. ¿Es esto justo?

El hombre.—Sería injusto si sucediera del modo que tú dices; pero no sucede así. Nosotros renacemos lo mismo que las hojas y las flores de un árbol: cómo, por conducto de nuestros hijos. Esa hoja que ahora mismo acaba de desprenderse de la rama y que yaca yerta á tus pies, esa hoja no renacerá nunca; pero en la rama ha quedado la huella de la hoja, y de la huella se formará en Abril un brote, del brote surgirá una hoja nueva, que vendrá á ser como un hijo ó retoño de la hoja que ahora se ha secado. Así también renacerán las flores, las mariposas, los arbustos. Del mismo modo renaceremos nosotros los hom-

bres, como una sucesión de floraciones interminables, ligadas entre sí por conducto de amor y del espíritu.

J. M. S.

LA FUNCION DE MAÑANA

Nos ruegan los organizadores de la función teatral del Club de regatas que según rezan los programas empezarán á las nueve en punto y que suplican al público la puntualidad para no terminar muy tarde por la longitud del programa.

Además nos dicen que habrá tranvías para los barrios extramuros, si de estos vienen número suficiente de concurrentes.

Tranvía de Los Molinos

Por fin se ha podido conseguir de la empresa de los ferrocarriles de M. Z. A. que el tranvía urbano rebasa la línea de Los Molinos, ahorrándole á los pasajeros las molestias del trasbordo.

Desde ayer llegan los coches tranvías que salen de Cartagena hasta la plaza de Juan Sánchez Domenech.

Esta concesión se debe á las acertadas y continuas gestiones del Director gerente nuestro buen amigo D. Joaquín Díaz Zapata á quien felicitamos sinceramente.

BOLSA DE MADRID

De nuestro servicio particular IMPRESIONES

La cuestión de la independencia búlgara está llamada á dar juego en las Bolsas internacionales. En París la sesión de hoy ha debido ser borrascosa en extremo, á juzgar por las enormes diferencias que de apertura á cierre acusan todos los valores. No hay que decir que nuestros mercados á pesar de su alejamiento de la cuestión, se ven obligados á reflejar las impresiones pesimistas que transmiten los extranjeros. En Madrid, el Interior fin de mes se cotiza por la mañana entre 83,65 y 70, y durante la sesión oficial, de 83,45 á 55, este último cambio de cierre.

Después de las tres y media, conocido ya el cierre de París, se acentúa

EL AMIGO FRITZ 36

cha como por la izquierda, para ejercitarse de la simetría.

Cuando se engolfaba en esta faena, tomaba un aire de recogimiento inexplicable, apretaba los labios y fruncía el ceño.

—Aquí, decía en voz baja, colocaré al gran Federico Schopenhauer, del lado de las ventanas y de espaldas á la luz. En frente el recordador Christian Haas, Josef en este otro lado y yo en frente. Muy bien... así está perfectamente. Cuando abran la puerta, lo veo todo de antemano, y sabiendo lo que aun á servir, podré hacer señas á Kati para que se aproxime ó espere. ¡Magnífico! Ahora colocaré las copas; á la derecha la de Burdeos para empezar; en medio la de «Rudesheim» y después la de «Johannisberg de Copuins». Cada cosa en su lugar; las vinagretas sobre la chimenea, la sal y pimienta en la mesa. Me parece que está ya todo completo. Me atrevo á asegurarlo. ¡Ah! el vino. Como ya hace calor, es preciso calentarlo, y para eso lo pondremos en una cubeta en el gaso. Pero separaré el Burdeos, que debe beberse tibio, y se lo advertiré á la vieja Kati... Ahora se preciso que me asiste, que me mude y me componga... Me pondré mi levita de color café. Esta noche, Kobus! ¡Já, já, já! qué fiesta de la primavera... hace un día magnífico! ¡Ho! el gran Federico está

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 33

Fritz abrió las ventanas y empujó las persianas para renovar el aire. Este salón, tapizado y con muebles de roble, tenía un aspecto majestuoso y digno. Se comprendía á primera vista que allí se había comido bien de padre á hijos.

Fritz quitó los paños que cubrían los cuadros. Era retrato de familia; el tino representaba a cohejeiro del elector Federico Guillermo en el año de gracia 1715, Nicolás Kobus, con su numerosa y luca de tiempo de Luis XIV, traje color de café, anchas mangas con vueltas hasta los codos y chorrera de finísimos encajes. Su cara era apena, cuadrada y digna. Otro retrato representaba á Frantz-Sepul-Kobus, porta-estandarte del regimiento de dragones de Leibshof, con el uniforme azul celeste, galoneado de plata, charretera blanca en el hombro izquierdo, el pelo empolvado y el tricornio mojado sobre la cabeza. Parecía unos veinte años á lo más, y parecía fresco como un capullo de rosa. Un tercer retrato representaba á Zueffias Kobus, el juez de paz, con traje negro. Tenía en la mano una caja de pape, y llevaba peluca con coleta.

Estos tres retratos, de gran tamaño, eran pinturas hechas á carboncillo, y daban á entender que los Kobus habían podido pagar con la riqueza á los artistas encargados de transmitir su gloria á la posteridad. Fritz tenía gran semejanza con todos